

FLORES Y PERLAS



Temáscrito



PERIÓDICO LITERARIO, RECREATIVO Y MORAL DEDICADO AL BELLO SEXO.

PRECIOS DE SUSCRICION
o-Véase anuncio en la 4.ª plana-o

DIRECTORA:

PUNTOS DE SUSCRICION
o-Véase anuncio en la 4.ª plana-o

MARIA DEL PILAR SINUÉS.

SUMARIO.

La modestia, por María del Pilar Sinués.—*La encajera milagrosa*, por Angela Grassi.—*Nuestros privilegios*, por Carolina de Miguel Monasterio.—ALBUM POÉTICO.—*Un ideal*, por Sofia Perez Casanova.—*A mi querida C. P. de C.*, por María de los Dolores Landeras.—*En el álbum de la joven poetisa gallega, doña Sofia Perez Casanova*, por Sofia Tartilan.—Máximas y pensamientos.—Anuncios.

LA MODESTIA.

Al empezar mis trabajos en este *Semanario*, mis queridas lectoras es la preciosa cualidad que sirve de título á estas líneas, la que en primer lugar me permito recomendaros.

Se oponen á ella los modales atrevidos, el metal de voz áspero y levantado, el descomponerse y encolerizarse por las cosas usuales de la vida, y el tomar parte en conversaciones libres.

La dulce y suave modestia aconseja la moderacion, la reserva el buen tacto en la eleccion de trajes y sombreros: las hechuras atrevidas, las exageraciones, el afan de llamar la atencion, amenguan mucho la consideracion en que se tiene á una mujer, y hacen formar mal concepto de las jóvenes así educadas.

No hay ninguna de las grandes virtudes que admiramos, por las heroicas acciones que producen, que tenga el encanto de la cándida modestia. El valor, la generosidad, la abnegacion, el sacrificio llevado á sus límites más elevados y más sublimes, admiran; pero la modestia cautiva y atrae con un poder indecible.

La modestia tiene la belleza y el dulce aroma de las violetas, y como estas flores, se oculta con el suave é inimitable rubor de la inocencia; pero su perfume la descubre y hace que sean admirados sus encantos y su gracia hasta por los más indiferentes.

La modestia es el mayor atractivo de nuestro sexo, ó por mejor decir, es el complemento de sus atractivos: puede compararse á esos

diáfanos y blancos velos que las mujeres echan sobre su rostro para parecer más bellas; y así como esos velos ocultan los leves defectos del semblante, encubriéndolos vagamente, y hacen resaltar todas las perfecciones de la que los usa, del mismo modo la modestia disimula todos los defectos del carácter, y hace resaltar todas las bellas cualidades.

La modestia tiene dos manifestaciones: modesta es la mujer que en su traje y en sus modales conserva aquella dulce dignidad que prohíbe toda postura ó palabras indecorosas ó inconvenientes; y modesta es la que ningun alarde hace de su propio mérito, la que le deja adivinar, ó hacer que se descubra sólo por su brillo.

Bajo cualquiera de estas dos formas que se presente, la modestia cautiva siempre: el mérito de una persona, por grande que sea, es despreciado, si se hace de él una ridícula ostentacion, ó si aquella mira con desden el de los demás.

El mundo dá lisonjas á la opulencia, pero sólo rinde culto á la virtud; aplaude los talentos brillantes, el fausto, todo aquello, en fin, que deslumbra; pero á la vez trata de empañar esos talentos con los tiros de la envidia: únicamente ama y estima verdaderamente á la modestia; porque semejante á una perfumada diadema que adorna una cabeza herida, recrea á todos con su celestial aroma, encubriendo los defectos de quien la posee.

María del Pilar SINUÉS.

LA ENCAJERA MILAGROSA.

LEYENDA.

¿Quién no conoce los hermosos encajes de Bélgica que dan á ese país fama y riqueza á un tiempo mismo?

¿Quién no se ha quedado estático al contemplar la finura del

tejido, lo caprichoso de los dibujos, la delicadeza de su trabajo que parece no haber salido de manos humanas sino divinas?

Hé aquí lo que cuenta la tradición acerca de ese maravilloso invento:

En una aldea de Bélgica, vivía, Dios sabe cuándo, una jovencilla tan bella y virtuosa, que era querida y admirada de cuantos la conocían. Con el fruto de sus incesantes vigilias, sostenía á sus ancianos padres, educaba á sus hermanos, y era tal su ferviente caridad, que aún hallaba algunos óbolos que repartir entre los pobres.

Quiso la desgracia que amase y fuese amada del joven más rico y más noble de la aldea, y que la familia de éste, no teniendo en cuenta sus virtudes, se opusiera tenazmente al matrimonio.

Estaba tan enamorada la niña, que su salud se resintió en términos de no poder ya trabajar para sostener á sus ancianos padres, á sus hermanitos desvalidos.

Una noche, en que casi moribunda, lloraba y gemía reclinada sobre su lecho de paja, vió entrar en su cabaña á una extranjera de extraordinaria hermosura, la que sin decir una palabra, puso sobre las rodillas de la afligida niña varios husos de madera y un hilo tan fino como el que vemos á veces flotar por el aire, y que se dice desprendido de la rueca de la madre de Dios.

Hizo funcionar los husos la incógnita matrona, y de sus dedos brotaron mil caprichosos dibujos, flores y guirnalda de una belleza tal, como no hubiera podido soñarlos ni concebirllos jamás la mente humana.

Cuando la niña hubo aprendido á elaborar aquellos preciosísimos encajes, rayaba ya la aurora, y la milagrosa aparición, desapareció sin saber por dónde.

¡Era la bendita Virgen, madre de los afligidos!

Los encajes reportaron tanto oro á la pobre niña, que la familia de su amado consintió en la boda y fué la más feliz de los esposos y las madres.

Pero la felicidad la hizo olvidar á los pobres.

Una tarde en que se hallaba rodeada de sus cinco hermosos hijos, se le apareció de nuevo la Virgen diciéndola con severo tono:

«Veo aquí la paz y la abundancia, y fuera la miseria y la tristeza.

Yo he venido á tí y tú no has ido á los demás. El que guarda egoístamente para sí los tesoros que el cielo le concede, no es digno de recibirlos. Los ángeles lloran y vuelven enojados sus ojos que ántes tenían fijos en tus piadosas obras.

Las virtudes de los padres labran la ventura de los hijos: has sido ingrata: ¡guay de tus pobres niños!»

Y desapareció entre nubes de gasa y oro, dejando la estancia llena de ambrosía.

A la mañana siguiente la joven tomó el hilo y los husos, y fué de cabaña en cabaña enseñando á las niñas pobres el arte de hacer encajes.

Estas á su vez tuvieron numerosas discípulas, y así se extendió el secreto por todos los Países Bajos, y así millares de mujeres pudieron bendecir el nombre de la encajera milagrosa.

Angela GRASSI.

NUESTROS PRIVILEGIOS.

Muchas veces, muchas, he oído decir á los hombres, refiriéndose á las prerogativas sociales de que goza la mujer:

¡Por qué llaman ustedes desventurado á su sexo?

Podría calificársele así tratándose de la mujer asiática ó africana, pero de ningún modo respecto á la europea y en especialidad á la española; el hombre la rodea de consideraciones, en sociedad la cede siempre el sitio de honor, en la calle la lleva á su derecha y por la acera, se la defiende siempre contra los ataques groseros, y se la habla, en fin, con el sombrero en la mano.

¿Qué quiere? Para ella son los más costosos trajes, en su honor se improvisan las más espléndidas fiestas, se la procura todo género de comodidades. ¿De qué se queja?

Siempre que he oído hablar de este modo, me he contentado con sonreírme, sin contestar, porque aborrezco las polémicas; pero ahora es otra cosa; tengo permiso para hablar....., ó mejor dicho, para escribir, y no desperdiciaré la ocasión.

Empezaré por decir que todos esos privilegios, si de tales merecen el nombre, todas esas ventajas de la mujer, son perfectamente aparentes, son hojarasca, superficie, comedia.

Eso se vé *por fuera*; dentro de la casa, en el hogar doméstico, es otra cosa muy distinta.

No pretendo decir con esto que el hombre olvide por completo las atenciones que debe á la mujer, pero es indudable que su galantería decrece, que aquel exquisito cuidado que las formas sociales le enseñaron á ostentar para con la mujer cuando la trata delante de extraños, desaparece para dar lugar á una franqueza un tanto brusca; y que de puertas adentro, en el seno de la familia, sin que por esto se aflojen los lazos del cariño, no es el hombre el mismo que en el teatro, en la tertulia, en el paseo.

¿No es verdad, lectoras, que esto es cierto? Observad si no á vuestro hermano, á vuestro padre, á vuestro marido; convendréis conmigo en que si la mujer es la *reina del hogar*, el hombre es el rey de la mujer.

Pero entremos en otro orden de consideraciones: el hombre quiere hacernos creer que su condición en el mundo es más desdichada que la nuestra, porque él es el que ha de traernos á casa el pan de cada día, y sobre él pesa la responsabilidad doméstica y él ha de cuidar de la carrera, oficio ó colocación social de sus hijos, cuando éstos, traspasando los límites de la infancia, comienzan á emanciparse de la tutela maternal.

Es verdad; Dios dijo al primer hombre: «con el sudor de tu frente ganarás el pan;» pero en cambio la mujer está obligada á distribuir convenientemente aquella cantidad, quizás exígua, que su esposo la entrega periódicamente; y esto requiere no poco tacto, y es de tal importancia esta distribución, que sin ella se haría imposible el orden y el bienestar de una casa.

Sobre el hombre pesa la responsabilidad doméstica, es exacto; la responsabilidad oficial; pero la mujer es en realidad la que sufre más de cerca las desgracias de la familia, la que está obligada á consolar, á fortalecer y á dar ejemplo de valor....; el hombre tiene un expediente; toma el sombrero y se marcha. De este modo se evita mil disgustos, por aquello de que *ojos que no ven....*, etc.

A cargo del hombre está dar carrera, oficio ó una ocupación honrosa á sus hijos, cuando éstos ya no son niños y comienzan á ser hombres... ¡Oh! Cuando veo esos niños-hombres, no puedo ménos de pensar en la madre, en las noches de insomnio porque habrá pasado antes de *verlos criados*, como vulgarmente se dice; en los infinitos cuidados que les habrá tenido que prodigar, ya para arrebatárselos á la muerte, tan amiga de los niños; ya para educarlos, vestirlos, inclinarlos á la virtud, enseñarlos á orar.... Cuando un padre vé á su hijo igualarle en estatura, y cogiéndole del brazo le dice: ¡vámonos!, la madre debe llorar á semejanza de aquella que al ver á su ángel de dos años abandonar su regazo y dar los primeros pasos, no fué dueña de contener un sollozo, al observar que su hijo no necesitaba ya de su apoyo y sus cuidados.

Sí, el padre comienza á preocuparse por la suerte de sus hijos, cuando ya la madre ha pasado por todas las pruebas y gustado todas las amarguras y luchado con valor y resignación contra las infinitas molestias, sobresaltos y disgustos á que dá lugar esa edad infantil, en la cual el ser humano es tan frágil como un pelo de cristal flotando en la atmósfera.

Todo esto tienen que envidiarnos los hombres; pero si les preguntais: ¿queríais ser mujer? No, están muy satisfechos con su sexo: dicen que habiendo nacido hombres, no puede entrar en su cerebro la idea de ese cambio ilusorio.

Por el contrario, muchas de nosotras quisiéramos pertenecer al sexo fuerte; y de ser posible la conversión...., no vacilaríamos.

Y es porque sabemos que entonces no seríamos criticados por las más insignificantes acciones, ni perseguidos sin cesar por los individuos del otro sexo, y podríamos pasear sin compañía y elegiríamos el ser hacia el cual nos arrastrara esa emoción del alma que se llama amor...., mientras que ahora, tal como somos, respetadas aparentemente por ellos, halagadas por costumbre suya, obsequiadas por educación, consideradas por necesidad,—porque somos la mitad débil del género humano,—cantadas por los poetas y pretendidas por muchos de los que nos conocen...., no tenemos libertad para la más baladí é inocente expansión, porque la crítica masculina, cien veces más punzante y despiadada que la nuestra, clava su diente asqueroso en nuestra honra, dejando en un minuto una huella que no pueden borrar diez años de recogimiento y exceso de virtud.

Esto heredamos al nacer.

Carolina de Miguel MONASTERIO.

ÁLBUM POÉTICO.

UN IDEAL.

Ese ideal formado de ternura
de entusiasmo y de fé.

Tú eres el ideal que yo he soñado
Y que al fin encontré;
Grande como mi afán lo concebía,
Vehemente cual mi fé.

Amante de lo bello, génio altivo,
Artista y soñador,
Ambicioso de dudas y esperanzas,
Esclavo de tu amor.

De tu amor que idolatro porque es tuyo,
Porque te adoro á tí,
Porque me hizo gozar cuando gozabas
Y padecer por mí.

De ese amor que me embriaga de ternura
Y aumenta mi pasión,
Pues adoras á un ángel cual te adora
Mi ciego corazón.

No quiere mi alma amor correspondido,
Me matara ese bien:
¡Quiero medir tu amor y tu grandeza
Por tu mismo desden!

Jamás mires mis ojos con cariño,
Huye de mi pesar...
¡Ama en ella lo inmenso y en mí deja
La nada reposar!

Tu indiferencia anhelo, que me presta
Gozoso frenesí;
Quiero tu alma lejana..., muy lejana...,
¡La mía junto á tí!

Sofía Perez CASANOVA.

A MI QUERIDA C. P. de C.,

AL REMITIRLE MI RETRATO.

Por si acaso algun museo
Se te ocurriese formar,
Me anticipo á tu deseo,
Y un dige *ad hoc*, aunque feo,
Te mando para empezar.

Dios no permita que un día
Tus biznietos, con desprecio
É infantil algarabía
Griten: ¿á qué guardaría
Bisabuela este adefesio?

Ni dejes hoy que tus chicos
Lo traten como pelota,
Ni que tuerzan los hocicos
Al ver los picos y micos
De su antigüedad remota.

En ella precisamente
Se gasta la admiración...
Y á lo antiguo es consiguiente
En un lugar preferente
Rendirle veneración.

Mas tan completo traslado
De mi fecha y mi figura,
Cuando lo hayas contemplado,
Piensa que sólo lo he dado
A cambio del de tu hechura.

Imita, pues, cariñosa,
El ejemplo que te doy,
Mientras triste y temblorosa,
Mortal angustia me acosa
Al contemplarme cual soy.

María de los Dolores LANDERAS.

EN EL ALBUM

de la joven poetisa gallega

Señorita Doña Sofía Perez Casanova.

Yo que te oí cantar como las aves,
Con dulces quejas y argentados trinos,
La gloria, la pasión, el sentimiento,
Los duelos del amor, el bien perdido,
Escudriñar con lúcida mirada
Los misteriosos pliegues del destino
Y traducir en inspiradas notas
Del corazón doliente los latidos;
¿Qué te podré decir, hermosa niña,
Ángel de otra región, cándido lirio,
Trasplantado al desierto de la vida
Por la mano de Dios que así lo quiso?
¿Qué te podrá expresar mi tosca pluma
En las nevadas hojas de este libro?
¿Qué te podrá expresar sino el deseo
Que por tí siente el corazón amigo,
De ver tu blanca frente coronada
De laureles, de rosas y de mirtos,
Que emblema sean de ventura eterna,
De eterna gloria, de placer cumplido?

Sofía TARTILAN.

MÁXIMAS Y PENSAMIENTOS.

Cuando uno no halla la tranquilidad en sí mismo, es inútil que la busque en otra parte.—*Mad. Guibert.*

El amor, que no es más que un episodio de la vida de los hombres, es la historia entera de la vida de las mujeres.—*Mad. de Staël.*

Los libros antiguos son para los autores y los nuevos para los lectores.—*Mad. Collin.*

La economía es la madre de la largueza.—*Mad. Geoffrin.*

El hombre que se tiene por más independiente, aún es esclavo del aire que respira.—*Mad. Necker.*

Los antidotos son un veneno para los que no están envenenados.—*Miss Edgeworth.*

Las mujeres nunca son más fuertes que cuando emplean por todas armas su debilidad.—***

La educación debe tender á que el amor de sí mismo no ahogue al prójimo.—*Mad. de Genlis.*

Una mujer, cuando se irrita, muda de sexo.—*Mad. de Puisieu.*

Esperar siempre es desesperarse.—*Mad. Deshoulières.*

Para hablar bien es preciso hablar poco.—*Cristina de Suecia.*

La miseria hace las ideas mezquinas.—*Mad. Guenard.*

La amistad no tiene sexo.—*Mad. de Somery.*

Imprenta de Campuzano hermanos, Ave María, 17.

SECCION DE ANUNCIOS.

SEVERIANO ALCALDE, Magdalena, 13.—*Tienda de lencería*.—Especialidad en artículos para sastre.

CAFÉS selectos en paquetes de 115 y 240 gramos.—Puerto-Rico, mezcla, caracolillo, moka extra.—Venancio Vazquez, Príncipe, 1. (Cuatro-calles) y en los principales establecimientos de comestibles *chocolates finísimos*.

PEDRO ESCUDERO, sastre.—Plaza del Angel, núm. 15, frente á la calle de Espoz y Mina, Madrid.—Especialidad en trajes para niños.

CONCEPCION BAÑULS, modista.—Confecciona trajes de señoras y niños.—Sombrerería, 4, 2.º dha.

PORRAS HERMANOS, confeccionan toda clase de trajes de señoras y niños con economía y buen gusto.—Plaza de Lavapiés, núm. 9, esquina á la calle del Sombrerete.

RETRATOS instantáneos para niños.—Nueva exposición, J. Gutierrez.—San Bernardo 1, esquina á la plaza de Santo Domingo.

MONLEON.—*Proveedor de la real casa*.—Gran fábrica de chocolates. ¿Queréis tomar thé, chocolate y café puro?—Jacometrezo, 56 y 58.—Sucursal, Hortaleza, 82, Madrid.

DOCTOR TORRES, homeópata.—Único de su sistema establecido como especialista.—Cura todas las afecciones sifilíticas sin operar.—Consulta, de 2 á 4.—Olivo, 34, 3.º—Asiste á domicilio.

CONFITERIA de la viuda de Blanco.—Gran surtido en cajas para BODAS y bautizos desde una peseta.—Exquisitos ojaldres.—Calle de Peligros, 7.

DOMINICIANO ANTON, Magdalena, 11.—*Perfumería*.—Especialidad en añadidos y trenzas de pelo.

DOCTOR MORA, médico-oculista.—Valverde, 1, entresuelo.



MAQUINAS PARA COSER
DE LA COMPAÑIA FABRIL
"SINGER"
DE NUESTRA MARCA
PUEDE SER LEGITIMA
PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES

TODOS LOS MODELOS
A
10 REALES SEMANALES
sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento
al contado.

HILOS DE ALGODON,
TORZALES DE SEDA,
AGUJAS,
ACEITE
PIEZAS SUELTAS
y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA.
MADRID { Carretas, 35.
Fuencarral, 50.
Toledo, 68.
Serrano, 33.
Y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exíjanse en las facturas las palabras
MÁQUINA LEGÍTIMA
de LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

Pídanse Catálogos ilustrados,
con listas de precios.

MODISTA.—Paulina Gonzalez confecciona trajes de señora, de niño y abrigos con inmejorable gusto y economía.—Atocha, 19 y 21, principal, esquina á la de Carretas.

EL TULIPAN.—*Comercio de sedas*.—Magdalena, núm. 11. Carretes de 500 yardas á 1 1/2 reales y depósito de corsés.—Magdalena, 11.

J. GONZALEZ, constructor de muebles, Puebla, 6.—Camas de palosanto de sólida construcción, precios económicos. Sillería Luis XVI, de voluta tallada, raso lana, 1.400 rs. Exportación á provincias.—Puebla, 6.

MAS DE MILLON Y MEDIO de purgas en el último año, con la acreditada *Agua de Loeches*, LA MARGARITA (reputada la primera en su clase, y sin rival), prueba la general aceptación de un específico sin rival para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc. Venta del agua en botellas en todas las farmacias y droguerías principales.—Depósito central y único en España: Jardines, 15, bajo, donde se abonarán cuatro cuartos por el caso.

PRÍNCIPE, 11.—Camisería, guantes y corbatas, artículos de novedad, objetos para regalos.—Rivas.—Príncipe, 11, Madrid.

LA ESMERALDA.—*Comercio de sedas*, plaza de Anton Martín, 56.—Gran depósito de toquillas y chalecos de lana, á precios desconocidos hasta el día.

JOYAS, oro de ley.—Completo surtido á precios reducidos. Se compra oro, plata y piedras finas. El CEFIRO, Montería, 24.

DOCTOR VAZQUEZ, especialista en MALES SECRETOS, cura radical; honorarios módicos: 10 á 12 y 7 á 9 de la noche.—Desengaño, 20 bajo.

JAMONES y lomo á peseta, chorizos á 5, despojos á peseta el kilo.—Espiritu-Santo, 15.

CHOCOLATES de los padres carmelitas, con real privilegio.—Depósito general, en Alcalá de Henares.—En Madrid, Pelayo, 6.

GUALTERIO KHUN.—Primera casa en plantas de salón.—Depósito de plumas.—Objetos para regalos.—Cruz, 42.

MAQUINISTAS.—Se necesitan para obrador de camisas.—Amparo, 12, 14 y 16, tercero, derecha.

CHOCOLATES.—Dos clases nuevas de chocolate de 2 pesetas y 2 1/2 expende la COMPANIA COLONIAL, además de las primitivas, unas y otras muy superiores, para la satisfacción del consumidor.—Depósito general de chocolates, cafes y thés.—Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montería 8.

LA DIOSA VENUS.—¿Quién había de decir—apreciables madrileñas—que despues de haber causado tantas y tantas tragedias—y haber revuelto el Olimpo,—y haber revuelto la Tierra,—y el Sol, Mercurio y Saturno,—en fin, todas las esferas,—á la postre y á mis años,—iba yo á ser bisutera?—Pues aunque no lo creais—y aunque mentira os parezca,—os juro por mi hermosura,—que en la corte madrileña—he establecido hace poco—una magnífica tienda.—En ella podreis hallar—todo cuanto la exigencia—de la moda os determine.—Conque, Venus os espera.—18, Príncipe, 18, Madrid.

PLATA MENESES.—Importante adelanto en nuestra industria, es el metal blanco puro que empleamos para toda la fabricación de objetos para iglesias y servicios para mesa. Exíjase siempre nuestra marca de fábrica. Pídanse tarifas de precios y catálogos de dibujos que son remitidos á vuelta de correo. Para evitar engaños, dirigirse directamente á los Sres. L. Meneses é hijo, Príncipe, 7

FLORES Y PERLAS.

PERIÓDICO LITERARIO, RECREATIVO Y MORAL

DEDICADO AL BELLO SEXO.

DIRECTORA:—María del Pilar Sinués.

Este *Semanario* se publicará todos los jueves. Es indudable que merecerá el favor del público, atendido á que las escritoras que en este periódico han de colaborar, tienen ya conquistado un honroso nombre en la república literaria. Se hermanará la brevedad con la excelencia de los trabajos literarios, á fin de que las bellas lectoras no puedan, por ningún concepto, hallar pesada su lectura.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, trimestre.....	1,50 pesetas.
— Un año.....	5 »
Provincias y Portugal, semestre.....	4 »
— — Un año.....	7,50 »
Ultramar y extranjero, un año.....	15 »

La suscripción empieza en 1.º de cada mes.

Número suelto (de la semana), 10 céntimos.—Atrasado, 25.

NOTA. La índole especial de nuestro periódico, al ser redactado exclusivamente por las mejores escritoras; y dedicado al bello sexo, nos aconseja hagamos presente á los señores comerciantes, tanto de Madrid como de Provincias, la facilidad que tienen de poder proporcionar suscripciones á esta Administración. Al efecto, les ofrecemos publicar en un mismo mes, y una sola vez cada uno, dos anuncios diferentes de 16 líneas á una columna, y de 8 á dos columnas por cada 12 suscripciones de trimestre; 6 de semestre ó 3 de año que nos proporcionen, siempre que remitan todo el importe de una vez.

OTRA. La correspondencia literaria debe dirigirse á la Directora del *Semanario*, calle del Espejo, núm. 8, piso 3.º: todo lo que se refiera á asuntos administrativos, á D. Ambrosio Barba-roja, Jesús y María, núm. 14, piso bajo.

Ayuntamiento de Madrid

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid en la Administración, calle de Jesús y María, 14, bajo, en las principales librerías y en los comercios donde se anuncie por cartel.—Provincias, por medio de nuestros corresponsales ó directamente á esta Administración, acompañando al pedido el importe, bien en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de correos, siendo necesario en este último caso certificar la carta, para cuyo objeto todas las señoras suscriptoras descontarán del importe de la suscripción el gasto de la libranza ó certificado, siempre que la suscripción sea por un año.